

Escenario|s

Teatro Tres de los más destacados dramaturgos/directores de la escena española han puesto en marcha un inédito laboratorio de creación –el Teatro de la Ciudad– en el que con la complicidad de actores, técnicos, músicos, público... rescatan las tragedias de los clásicos griegos y desvelan su actualidad

Un laboratorio teatral a la griega

FERRAN MATEO

Los clásicos griegos nos lanzan desde el albor de la democracia las (mismas) preguntas que todas las generaciones aspiran a responderse. Al enzarzarnos en estas búsquedas, mirar por el retrovisor no es una *boutade*: como compuso T.S. Eliot, “el tiempo presente y el tiempo pasado/ acaso estén presentes en el tiempo futuro/ y tal vez al futuro lo contenga el pasado”. Textos como los de Sófocles o Eurípides poseen la cualidad de diagnosticar a cada época su grado de vanidad o estupidez. El edificio literario de la tragedia griega, que ha resistido con envidiable dignidad la corrosión del tiempo, posee una estructura de solidez fascinante capaz de tolerar cualquier asalto. El poeta y ensayista alemán Hans M. Enzensberger dijo que los clásicos viven durante un tiempo prolongado porque comprenden potencialidades abiertas que el autor quizá ni siquiera sospechó. Responsa-

bles de esa promiscuidad de lecturas posibles son también sus moradores, inquilinos como Creonte, Medea, Antígona o Edipo. Aunque imponen a los actores unas pautas muy concretas, en lugar de constreñirlos les conceden una libertad que los guía misteriosamente por el escenario-abismo en donde se

En momentos de precariedad, Del Arco, Lima y Sanzol se atreven con tres tragedias griegas

delibera cómo deberían ser las cosas y cómo son en verdad, esto es, una lucha de opuestos: individuo y comunidad, ley y albedrío, pasión y lógica. Cada tiempo escoge –y soporta– su punto medio.

Cuando el sector teatral se encuentra en plena travesía por el páramo de la precariedad, los directo-

res Miguel del Arco, Andrés Lima y Alfredo Sanzol se atreven de forma simultánea, juntos y revueltos, con tres tragedias. Confirman que han recibido un entusiasmo por parte de técnicos, músicos, traductores, filólogos, teóricos y anónimos inversamente proporcional a la tibieza con la que respondió la administración. Hay ganas de compartir y los griegos siguen teniendo tirón, coinciden. Bajo el techo del teatro de La Abadía, el espectador podrá ver *Antígona*, *Edipo Rey* y *Medea* en días alternos, un tríptico surgido del mismo laboratorio de creación a tres bandas. “Nos hemos dado cuenta de que, si bien nos esperaban un sinfín de complicaciones, la unión nos ha permitido ser más ambiciosos”, afirma Andrés Lima. Conversando con este tridente de la escena española responsable del Teatro de la Ciudad, queda claro que tan importante era la selección de los títulos como el proceso de trabajo a la hora de

incidir en la concepción del escenario como ágora pública: la conquista del tiempo, tal y como formula Sanzol. Durante ocho meses (sin remuneración) las obras se han cocido en talleres abiertos al público, a la comunidad artística, al mundo académico, “para así permitirnos como directores –apunta Del Arco– perdersen por el camino y hallar nuevos senderos”. A los actores, por su parte, el lujo de madurar sus personajes a fuego lento y llevar a las tablas una experiencia acumulada poco habitual en un montaje al uso, pues se suele llegar al estreno con la lengua fuera.

Apunta Sanzol que esta ha sido su manera “de romper con la soledad del director y permitir que todos los involucrados se contagien

En la página de la derecha, de izquierda a derecha, Andrés Lima, Miguel del Arco y Alfredo Sanzol, los tres directores del proyecto Teatro de la Ciudad

FOTOS LUIS CASTILLA

tres clásicos



En el Edipo de Sanzol se hallan ecos de los Edipos contemporáneos

Edipo Rey

Desvelar la verdad

Sanzol describe su Edipo como alguien lleno de soberbia que descubre en su cruzada por la verdad el miedo, la humildad y su fuerza interior. “Manteniendo el carácter solemne de la obra de Sófocles, he reconstruido el texto buscando que las imágenes lleguen al público de forma directa”, comenta. El actor Juan Antonio Lumbreras subraya la actualidad del debate sobre el grado de verdad que estamos dispuestos a tolerar en la sociedad de la información. “Encontramos ecos de esos Edipos contemporáneos que, desvelando una verdad, llámense secretos de Estado o bancarios, se ven abrasados por el sistema”.



Aitana Sánchez-Gijón es Medea en esta versión de Andrés Lima



tres directores

y compartamos una misma experiencia escénica, a la vez que hemos invitado a participar a toda la ciudad (de ahí el nombre) al proceso creativo, desde dentro”.

Además de la triple sesión, la apuesta se amplía con *Entusiasmo*, una manera de aumentar la onda expansiva de los montajes. “Durante tres días a la semana vamos a convertir la sala José Luis Alonso en una suerte de bar o espacio de reunión, y hacer tal cual los griegos, que representaban tres trage-

ANDRÉS LIMA

Andrés Lima (Madrid, 1961) ha incorporado la vocación de trabajo coral e investigación colaborativa en sus anteriores proyectos, ya sea en *Animalario* –con los que ha conseguido cuatro Premios Max– o en solitario, como el montaje *Capitalismo, hazles reír*, que presentó en el Price en 2013.

MIGUEL DEL ARCO

Del Arco (Madrid, 1965) simultánea *Antígona* con la dirección de Carmen Machi como Helena de Troya en *Juicio a una zorra*, de su autoría. Desde el éxito de crítica y público de *La función por hacer*, estrenada en el teatro Lara en el 2009, ha cimentado una más que sólida trayectoria.

ALFREDO SANZOL

Sanzol (Madrid, 1972), como sus colegas del Teatro de la Ciudad, aborda el teatro desde varios frentes, como director y dramaturgo. Repite en *Edipo Rey* el reparto de *Como los griegos*, de Berkoff, primera dirección que le valió la nominación de espectáculo revelación (Max del 2000).

días y, al final, una farsa para descomprimir: encuentros con gente que ha desfilado por los talleres, conciertos del material de trabajo de los músicos para las obras, presentación de piezas cortas nuestras o de autores como Jordi Casanovas o Juan Cavestany, que transportarán la mitología clásica al siglo XXI”, explica Del Arco. |

Teatro de la Ciudad

TEATRO DE LA ABADÍA (MADRID)
DEL 21 DE ABRIL AL 21 DE JUNIO

Medea

Del amor a la ira

La infanticida que elige a sus hijos para la consumación de la venganza es una de las presencias más oscuras del teatro: aúna las caras creadora y destructiva del amor en un personaje. “En tanto que mujer traspasada por el dolor, con Lima hemos extirpado todo lo racional en Medea para entregarla a los instintos: así nos aproximamos al misterio que rodea el instante en el que cruza la frontera entre el amor y la ira ciega”, explica Aitana Sánchez-Gijón. El director ha incorporado aportaciones posteriores al texto de Eurípides, de Ovidio a Heiner Müller, privilegiando a Séneca, “quien lleva más lejos el mito”.



El coro es fundamental en esta versión del clásico de Sófocles

Antígona

Mujeres en colisión

El coro es clave en la apuesta de Del Arco. “Lo entiendo como una multitud que comparte una misma respiración, por eso he convertido toda la compañía en un coro que se desgaja y se fusiona”, explica. Dice haber creado así el espacio mental en el que ocurre la colisión entre Antígona, “la antisistema que subvierte la palabra de sus dirigentes y articula su política sobre la base del amor” según Manuela Paso, y Creonte, interpretado por Carmen Machi. Del Arco cambia el sexo de quien intenta restablecer el orden. “Que el desacuerdo se dé entre dos mujeres intensifica la escala del conflicto”, apunta Machi.